

Día 1 ¿Es Jesús realmente el Hijo de Dios?

Historia bíblica: Reporte de un testigo ocular (Mateo 3.13-17; Juan 1.29-36)

Resumen: Los niños aprenderán que la evidencia demuestra que Jesús es el Hijo de Dios.

Sus huellas se encuentran a través de todo el Antiguo Testamento. El lugar de su nacimiento se encuentra trazado en Miqueas 5.2. Su herencia se señala en Jeremías 23.5 y Zacarías 13.1. Él tiene muchos seudónimos que describen quién es Él y el por qué vino al mundo: Mesías—El Ungido. Emanuel—Dios con nosotros. Su propósito está delineado en Isaías 42.1-4. Su personalidad es perfilada en Isaías 53.2-10.

Con un récord como ese, ¿se pregunta usted como puede ser posible que las personas tengan tanta dificultad en reconocer la verdadera identidad de Jesús?

Juan el Bautista pudo identificar a Jesús instantáneamente—tanto como a su pariente, como a su Redentor (vea Juan 1.29-30) El llamado de Juan desde su cuna fue el de ser el testigo experto quien presentaría ante el mundo a Aquél que lo hizo. Esa comisión se la dio su padre cuando Juan tenía solamente ocho días de nacido: “Y tú, niño, profeta del Altísimo serás llamado; Porque irás delante de la presencia del Señor, para preparar sus caminos” (Lucas 1.76).

Juan estaba renuente en bautizarlo porque Juan sabía quién era Jesús. Jesús le aseguró que este paso era necesario, ya que en su bautismo el Padre le identificó ante las personas a quienes Él vino a salvar. Dios declaró con su voz su aprobación, al mismo tiempo que el Espíritu Santo apareció: “¡Este es mi Hijo muy amado, en quien tengo complacencia!”

Su comisión para la EBV es la de ayudar a los niños y niñas a descubrir la identidad de Jesús por ellos mismos. Una sabia forma de iniciar es la de organizar su propia evidencia. ¿Qué sabe usted con seguridad de lo que sabe acerca de Jesús? ¿Qué es lo que le da la certeza de que Él es el Hijo de Dios? ¡Estaremos orando para que su confianza en Jesús sea evidente para los niños a quienes usted enseñará!

Día 2 ¿Fue Jesús más que un hombre bueno?

Historia bíblica: Verificación de antecedentes (Marcos 6.1-6,30-56)

Resumen: Los niños aprenderán que la evidencia demuestra que Jesús era más que un hombre bueno.

Persona de interés: Jesús **Pueblo natal:** Nazaret **Ocupación:** Carpintero

Familia: Madre aun viviendo; hermanos, Jacobo, José, Judas, Simón; cuando menos dos hermanas (cuyos nombres no son dichos)

Declaraciones de testigos: ¿De dónde recibió este Hombre estas cosas? ¿Qué sabiduría es esta que se le ha dado? ¿Cómo por sus manos son hechos estos milagros? (Espectadores ofendidos en la sinagoga de Nazaret)

Observado: Persona de interés, visiblemente trastornado por la incredulidad de las personas locales, pocos milagros observados, aparte de unas cuantas sanaciones.

Es sorprendente que las personas que mejor conocían a Jesús fueran las que tenían menos fe en Él. Marcos 3.21 lo pone contundentemente—su propia familia pensaba que Él estaba fuera de quicio. Sin duda, a Jesús le lastimaba el que fueran tan duros, pero no estaba sorprendido. “No hay profeta sin honra sino en su propia tierra, y entre sus parientes”, Jesús les decía.

Los acompañantes más cercanos a Jesús—los apóstoles—tampoco mostraban mucha confianza en Él. ¡Aun después de haber participado en la milagrosa alimentación que Jesús preparó para la multitud de miles! ¡Ni siquiera después que Jesús caminó sobre la superficie del agua hacia ellos! ¿Cuál fue su mejor y más brillante explicación? ¡Es un fantasma!

Frecuentemente nosotros les advertimos a los niños que no sigan a la mayoría, pero en este caso, la mayoría era la que estaba en lo correcto, ellos sabían que Jesús no era un nazareno ordinario. Ellos percibieron la autoridad en sus historias y sus enseñanzas. Ellos simplemente lo rodeaban para verle sanar a alguien con solo tocarlos.

El amigo de Jesús, Juan, escribió que todo el mundo no sería suficiente para contener los libros que se pudieran escribir para registrar todos sus logros (Juan 21.25). Pero lo que se ha registrado lo hace ver claramente: Las palabras de Jesús vinieron de Dios, su poder para hacer milagros vino de Dios. En este día usted, ayudará a los niños a descubrir que los milagros de Jesús comprueban que Él era mucho más que solamente un buen hombre. ¡Ese descubrimiento puede hacerles decidir que vale la pena seguirle!

Día 3 ¿Fue real la muerte de Jesús?

Historia bíblica: Muerte confirmada (Marcos 14.22-28; 15.22-47)

Resumen: Los niños aprenderán que la evidencia demuestra que la muerte de Jesús fue real.

Información sobre la terminología—Busque su cafecito y su libreta de notas:

Pascua: Un festival judío que conmemora la plaga de Egipto, cuando murió el primogénito de cada familia. Los Israelitas fueron librados a causa de la sangre que se había untado sobre los dinteles de las puertas.

La cena antes de la ejecución de Jesús fue la celebración de la Pascua: un fuerte recordatorio de que un sacrificio de sangre era necesario para la salvación. Él les explicó a sus discípulos que estaba a punto de cambiar la forma en que las personas observaban ese sacrificio.

Crucifixión: La más dolorosa y degradante forma de castigo capital en el mundo antiguo. Generalmente era precedido por un azotamiento para apresurar la muerte, la cuál era causada por la pérdida de circulación de la sangre y un fallo cardíaco.

Los niños no necesitan saber todos los detalles sangrientos, pero si necesitan entender la intensidad del sufrimiento tanto físico como espiritual de Jesús. Marcos 15.23 nos dice que a Jesús se le ofreció vino con droga para calmar el dolor, pero Él lo rehusó. El cargo en su contra había sido escrito y colocado en su cruz.

Jesús fue públicamente y a gritos humillado por los que por ahí pasaban. “¿Por qué Me has abandonado?”, Jesús clamó a su Padre. Las asombrosas cosas que ocurrieron al mismo tiempo en que Jesús murió (vea Mateo 27.50-54 y Marcos 15.37-39) provocaron que su ejecutor exclamara: “¡Este hombre realmente era el Hijo de Dios!”. Cuando José de Arimatea formalmente pidió la custodia del cuerpo de Jesús, el gobernador se sorprendió de que la muerte hubiera ocurrido tan rápidamente.

Real: Tener una existencia verificable; cierta y actual; no imaginaria o presunta.

Los datos históricos confirman que la crucifixión fue demasiado pública y severa para ser fingida. El recuento bíblico confirma que el evento fue testificado tanto por sus amigos como por sus enemigos.

La tarea de hoy es la de ayudar a los niños a entender y comprender que la muerte de Jesús fue real y necesaria para que las personas pudieran ser salvadas del castigo eterno. Aceptar la realidad de su muerte los prepara para celebrar la realidad que ¡Él ahora vive y está activo dentro de nosotros!

Día 4 ¿Vive Jesús?

Historia bíblica: Pruebas físicas (Lucas 24.1-48)

Resumen: Los niños aprenderán que la evidencia demuestra que Jesús vive.

Cadena de la custodia, un término legal de la ciencia forense, es un registro de quién tenía en su posesión una pieza de evidencia a lo largo de una investigación. Ya que la historia bíblica de hoy involucra un cuerpo desaparecido, examinemos la cadena. Unidos o enlazados, los hechos y datos nos proporcionan prueba irrefutable de que el cuerpo fue resucitado!

El cuerpo de Jesús crucificado estaba bajo el cuidado de los soldados romanos hasta que fuera entregado a José de Arimatea. Dos mujeres vieron todos y cada uno de los movimientos de José mientras colocaba a Jesús en la tumba (Mateo 27.57-61). Los guardias romanos se encontraban estacionados a la entrada de la tumba (Mateo 27.66). Y aunque los guardias pasaron parte de su turno inconscientes, esto pasó después de que ellos testificaran que un ángel rodó la piedra para quitarla de la tumba (Mateo 28.2-4).

Jesús estaba completamente vivo, aunque sus seguidores fueron tardos en reconocerlo. Lucas 24 es un recuento humano y un poco gracioso por los discípulos, quienes se encontraban enmudecidos por el descubrimiento. ¿No les hubiera encantado tener una cámara de espía que hubiera capturado las caras de los hombres cuando recibieron la noticia de boca de María y de las otras mujeres de que la tumba de Jesús estaba vacía? O, de ¿ver el “foquito” aparecer sobre la cabeza de Cleofas y de su acompañante cuando se dieron cuenta de que Jesús les había servido el pan para la cena? ¿Creen ustedes que los ojos de Jesús brillaron con una sonrisa por la pequeña sorpresa que les había dado mientras comía un bocado para probarles que Él no era ningún fantasma?

Cuando los niños estén seguros de que Jesús vive, estarán armados con un dato crítico que les podrá llevar a confiar en Jesús como su único Salvador. Mientras usted se prepara para la enseñanza del día de hoy, pídale a Dios que le ayude a presentar bien y sabiamente el caso para la salvación.

Día 5 ¿Qué hago yo con la evidencia acerca de Jesús?

Historia bíblica: Resumiendo la evidencia (Hechos 2.14-42; 1 Pedro 3.15)

Resumen: Los niños podrán usar la evidencia acerca de Jesús para defender su fe.

Esta es la ciudad: Jerusalén—Sitio del juicio y de la crucifixión de Jesús. Centro de operaciones de los guardias romanos que fueron sobornados para jurar que el cuerpo de Jesús había sido robado por sus discípulos (Mateo 28.12-14). Atestada de visitantes que habían venido de Europa, África, y Asia para Pentecostés, solamente unas cuantas semanas después de que la trama para encubrir la resurrección se había iniciado. El nombre de Pedro: Simón Pedro, quien fue el que llevó el mensaje, ¡un mensaje que cambió vidas!

La resurrección de Jesús era una realidad para Pedro y sus compañeros. Ellos acababan de experimentar 40 días de pruebas vivas antes de que Jesús regresara al cielo (Hechos 1.3). Su Jefe les había dicho que permanecieran en Jerusalén (Hechos 1.4). El pequeño escuadrón de creyentes esperaron y oraron por guía para saber qué hacer. Esa guía llegó en forma espectacular, y los emocionados testigos empezaron a proclamar a Jesús en lenguajes audibles y que se podían entender por las multitudes de visitantes.

Todo ese tumulto que se provocó, dio lugar a las acusaciones de que estaban intoxicados en público... y a la oportunidad espectacular para que Pedro defendiera su fe. Él presentó la evidencia del poder sobrenatural de Jesús (Hechos 2.22). Él los confrontó con una contra-acusación de que los que le escuchaban habían permitido la crucifixión de un hombre inocente (Hechos 2.23). Les dio su testimonio como testigo ocular de que él personalmente había visto a Jesús resucitado (Hechos 2.32).

El discurso de Pedro fue efectivo. Algunas traducciones de la Biblia describen a los que le escucharon como que estaban “bajo una profunda convicción”. Otros los describen como “penetrados hasta lo más profundo del corazón”. Pedro rápidamente les redujo el dolor cuando les explicó cómo podían escapar del castigo de su pecado. Los datos estadísticos no lo dicen todo: ¡3.000 creyentes nuevos andaban caminando por las calles hacia el anochecer!

Más tarde, después de toda una vida defendiendo su fe, Pedro escribió el principio que usted les ha estado presentando a los niños durante toda esta semana: ¡Un testigo preparado puede cambiar al mundo! Imagínese el impacto que los niños en la EBV pueden tener entre sus amigos y sus familias al compartir los datos que han aprendido durante esta semana y ore para que Dios haga de esa visión una realidad.